

Paz social y certezas: claves para asegurar recuperación

Martes, 26 de Mayo de 2020 - Id nota:925060

Medio : La Segunda
 Sección : Sociedad
 Valor publicitario estimado : \$3726400.-
 Página : 15
 Tamaño : 25 x 32

[Ver completa en la web](#)

La Segunda martes 26 mayo 2020 **Sociedad** 15

El tercer trimestre será clave para evitar una recesión técnica
Paz social y certezas: claves para asegurar recuperación

El repunte del precio del cobre no alcanzaría. Controlar la pandemia y evitar otro estallido social deben ser las prioridades para el Gobierno.

Por Camilo Castellanos

Chile, por poco, se salvó de la recesión. Pese a la contracción del último trimestre del año pasado (como parte de los efectos de post-18-O), en los primeros tres meses de este año, la economía creció 0,4%. El segundo trimestre la caída será fuerte —proyecciones la estiman en una contracción de 10%, la peor en décadas— y para evitar la recesión técnica, se debería dar lo que el Banco Central, el FMI y los bancos de inversión han pronosticado: que en el tercer trimestre comience la recuperación.

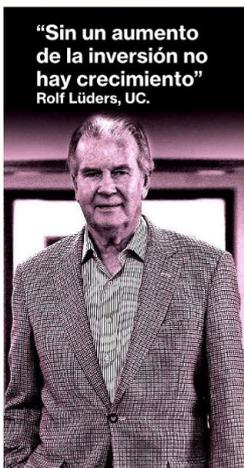
“Creo que se va a dar una recuperación en el tercer trimestre, tal como hemos observado en muchos países asiáticos que han salido de la crisis”, dice Andrés Abadía, economista de Pantheon Macroeconomics. Esto, por varios factores: una especie de “catch up” (puesta al día) de algunas industrias con pedidos pendientes en el segundo trimestre, una recuperación del comercio global que impulsara los precios del cobre, el efecto rezagado de unas bajas tasas de interés y el impulso fiscal, entre otros.

Sin embargo, Abadía reconoce que los riesgos para el panorama económico están fuertemente sesgados a la baja. Y las proyecciones tienen muchos supuestos: desde asumir un control de la epidemia hasta que no resurja la violencia. Ambos elementos estuvieron presentes la semana pasada.

“Si tuviera que nombrar un factor determinante para reiniciar —pospandemia— el crecimiento económico en Chile, sería terminar con la incertidumbre knightiana”, advierte Rolf Lüders, quien fue ministro de Hacienda durante la última gran crisis en la década de los 80. Se explica: “Actualmente los agentes económicos enfrentan —por la evolución incierta de la pandemia y por los resultados impredecibles del proceso constituyente, entre otras cosas— riesgos que no pueden estimar y ello naturalmente tiende a afectar decisivamente el clima de inversión. Y sin un aumento de la inversión no hay crecimiento”.



“Creo que se va a dar una recuperación en el tercer trimestre, tal como hemos observado en países asiáticos que han salido de la crisis”.
 Andrés Abadía, Pantheon Macroeconomics.



“Sin un aumento de la inversión no hay crecimiento”
 Rolf Lüders, UC.



“Las medidas que se han tomado para mitigar los efectos económicos han sido insuficientes y lentas”.
 Manuel Agosin, U. de Chile



“Esperamos que el consumo de cobre en China sea un 5% menor respecto al año anterior”.
 Jaime Sepúlveda, CRU.

Los riesgos no medibles

El inicio de la recuperación económica en el tercer trimestre depende principalmente de que en los próximos dos meses se haya superado la crisis sanitaria y la

actividad se retome. “Es muy incierta la recuperación. Los contagios y muertes tendrían que disminuir fuertemente antes que la autoridad sanitaria reduzca las cuarentenas. Además, no sabemos toda-

vía cuántas empresas habrán quebrado para entonces”, advierte Manuel Agosin, académico de la FEN de la U. de Chile.

El riesgo no es solo interno. Un deterioro del manejo sanitario en China o Estados Unidos, los principales socios comerciales de Chile, también amenaza la recuperación.

Por otro lado, el fantasma de un retorno de la agitación social también complica. “Es de gran relevancia que se preserve la paz social de modo de evitar el resurgimiento de eventos como los que observamos hacia fines del año pasado”, advierte Sebastián Díaz, analista de Pacifico Research. “La crisis sanitaria y social sin duda interactúan, como lo hemos visto en los últimos días”.

Para contener rebrotes de violencia y que efectivamente se inicie la recuperación en el tercer trimestre, el Gobierno tendrá que comenzar a usar más balas. “Se requiere que la gente acepte las cuarentenas, lo que es difícil en barrios populares donde tienen que elegir entre morirse de hambre o contagiarse”, dice Agosin. “Las medidas que se han tomado para mitigar los efectos económicos han sido insuficientes y lentas. Tampoco ha habido medidas para apoyar a empresas grandes y sistémicamente importantes”.

“Hay mayor espacio especialmente para mitigar la caída de los ingresos de los hogares”, concuerda Díaz. Agrega que los programas pro-empleo van a ser necesarios para una recuperación y advierte que los créditos tienen que llegar rápidamente para evitar cierres definitivos “que luego impidan una reactivación del empleo y la inversión”.

Cobre no será la salvación

La minería, en los últimos meses, parece andar por un camino paralelo al del resto de la economía. Los grandes proyectos de inversión que ya estaban en curso se han mantenido y hay señales, como los datos de producción industrial, que hacen creer que China, el principal comprador de cobre, podría estar despertando. Pero la incertidumbre y una apertura gradual llevarán a que los efectos no se vean en el corto plazo.

No sería hasta el cuarto trimestre que se vería un aumento en el consumo de cobre refinado de parte de la potencia asiática, advierte Jaime Sepúlveda, analista de cobre de CRU. “Esperamos para 2020 que el consumo de cobre refinado en este país sea un 5% menor respecto al año anterior”, agrega.

Una menor demanda no solo en China, sino que, en el resto del mundo, está golpeando las proyecciones de los precios, agrega Sepúlveda. Y, en un escenario de volatilidad como el actual, la inversión en cobre tampoco será la salvación para la economía. “En este contexto, las empresas tienden a postergar sus decisiones de inversión”, dice.